

Instalan un sofisticado sistema de alarma sísmica

Por RICHARD COLE
DE THE ASSOCIATED PRESS

LOS ANGELES - Bijú de diciembre del 2004, a las 10:37 hora local, una sección de la falla de San Andrés en la región central de California libera una fuerza acumulada durante decenios y envía poderosas sacudidas hacia Los Angeles y San Francisco.

La ola destructiva va a alcanzar los centros urbanos en 25

segundos, pero gracias a un sistema de alarma recién completado, las ciudades amenazadas por el sismo no tienen por que ser tomadas por sorpresa.

En el primer segundo: Cuatro nuevos detectores instalados por el Observatorio Geológico de Estados Unidos cerca del epicentro recogerán las primeras ondas y empezarán a enviar señales de advertencia a la velocidad de la luz a receptores colocados en ambas ciudades.

A los dos segundos: El sistema de emergencia utilizado por la radio y televisión recibirá la señal suspendiendo las programaciones para alertar al público de que "su zona está a punto de ser alcanzada por un fuerte terremoto".

A los tres segundos: Una alarma sísmica suena en las escuelas de Los Angeles enviando a 700 niños a refugiarse bajo sus pupitres. Iglos de las viviendas y otras secciones del patio seccionar previamente establecidas.

A los cuatro segundos: Se abren automáticamente las puertas del Departamento de Incendios de San Francisco y los hombres forman su equipo antes de que pueda ser aplastado o bloqueado.

A LOS CINCO segundos: Los elevadores de las oficinas de Southern California Edison Co. de Los Angeles se detienen automáticamente en el piso que les quede más cerca y abren sus puertas.

Detectores instalados cerca del epicentro recogerían las primeras ondas y advertirían a la velocidad de la luz

A los seis segundos: Los trenes del tren subterráneo Bay Area Rapid Transit son enviados a la estación más cercana para detenerse allí.

A los siete segundos: Suena una alarma en el Centro Médico Stanford que alerta a los médicos para que den prioridad y establezcan a los pacientes que se encuentran en cirugía, a las enfermeras tiempo para colocar a los pacientes débiles sus recordados o señaldos.

A los ocho segundos: Luces rojas intermitentes iluminan el puente Golden Gate al igual que los puentes de la Bahía de San Francisco y Oakland, para alertar a los motoristas a mantenerse alejados de ellos.

Este es el funcionamiento ideal de un sistema de alarma sísmica.

En cierta forma, tal método existe ya en la Ciudad de México, pero establecer un sistema de alerta sísmica en California con tantas fallas es algo mucho más complejo, dicen los expertos. Aun así, la mayoría de los expertos espera alguna forma de alarma sísmica en California en los próximos 10 años.

"Claramente, un sistema que proporcione por lo menos algunos segundos de alerta podría ser de utilidad", dijo Richard Andrews, jefe de la Oficina de Servicios de Emergencia. "Sería potencialmente de gran valor en los sismos más prolongados y destructivos".

Andrews advierte que tal sistema de alarma solo funcionaría en las comunidades a mayor distancia del epicentro. Una ciudad ubicada en el epicentro, como en el caso de Oakland que está justo en la falla de Hayward y varias partes de Los Angeles, no se beneficiarían de la alerta.

El SISMOLOGO Thomas Heaton del Instituto de Tecnología de California, destaca que el último gran sismo de California, de magnitud ocho en Fort Tejon en 1857, aparentemente se inició cerca del pequeño pueblo de Parkfield, entre Los Angeles y San Francisco en la falla de San Andrés.

Habrían tenido poco más de un minuto entre cuando azotó y cuando alcanzó Los Angeles, así que en una situación como esa, se podría dar una alerta", señaló Heaton. En comparación con el sismo del 17 de enero de 1994 en Northridge "el epicentro estuvo más cerca de la ciudad, no podía haber dado (un alerta) de más de un par de segundos".

Los científicos consideran el sistema de alarma como algo natural a partir de las redes de detectores sísmicos de alta velocidad que han sido colocados en el estado para proporcionar información instantánea durante los temblores para que ser utilizada por las cuadrillas de emergencia.

La estatal Oficina de Servicios de Emergencia tiene una propuesta por \$20 millones ante la Agencia de Control de Emergencias Federales para instalar 600 detectores más avanzados en el sur de California con parte de los fondos para la recuperación del sismo de Northridge.

El Observatorio Geológico de Estados Unidos afirma que podría instalar un sistema similar en el norte de California a un costo de diez a \$15 millones.